



Coordenadas Insulares da Alteridade: Notas sobre a Imagem da Mulher e a Identidade Feminina na ficção científica Cubana

Coordenadas insulares de la otredad: apuntes para la imagen de la mujer y la identidad femenina en la ciencia ficción cubana

Insular coordinates of otherness: notes for the image of women and feminine identity in Cuban science fiction

Anabel Enríquez¹

Resumo

Como uma análise da representação de autoras e de sua presença narrativa na ficção científica cubana, este artigo abrange o período que vai da década de 1960 até as primeiras décadas do século XXI. Ele ilustra como, apesar dos avanços em termos de visibilidade e reconhecimento, ainda há desafios significativos na aceitação dessas autoras por parte das editoras e do meio acadêmico. O texto destaca o papel das autoras cubanas na expansão dos horizontes temáticos e estilísticos, ilustrando uma mudança de personagens femininas estereotipadas para figuras mais complexas e psicologicamente equilibradas. Também explora as obras de várias gerações, lideradas pela pioneira Daína Chaviano, e confirma que a integração real e equitativa das mulheres no gênero ainda enfrenta barreiras consideráveis, apesar da presença cada vez maior em publicações e capas.

Palavras-chave: Ficção científica cubana. Identidade feminina. Autoras cubanas. Representação de gênero.

Resumen

Como análisis de la representación de las autoras y su presencia narrativa en la ciencia ficción cubana, este artículo abarca el período comprendido entre los años sesenta y las primeras décadas del siglo XXI. Ilustra cómo, a pesar de los avances en visibilidad y reconocimiento, persisten importantes retos en la aceptación de estas autoras por parte de las editoriales y el mundo académico. El texto destaca el papel de las autoras cubanas en la ampliación de horizontes temáticos y estilísticos, ilustrando el cambio de personajes femeninos estereotipados a figuras más complejas y psicológicamente equilibradas. También explora las obras de varias generaciones, encabezadas por la pionera Daína Chaviano, y confirma que la integración real y equitativa de la mujer en el género aún enfrenta barreras considerables, a pesar de la mayor presencia en publicaciones y portadas.

Palabras clave: Ciencia ficción cubana. Identidad femenina. Autoras cubanas. Representación de género.

Abstract

As an analysis of the representation of female authors and their narrative presence in Cuban science fiction, this article

¹Escritora, guionista, y promotora cubana radicada en Miami, Florida. Master en psicología clínica y en comunicación social. Tiene publicado “Nada que declarar” (Casa Edit. Abril, 2007; Premio Calendario 2005) y “Nada que declarar y otras historias breves” (Guantanamera, 2016). Sus relatos han sido antologados en “Crónicas del Mañana, 50 Años de la ciencia ficción en Cuba” (Letras Cubanas, 2009), “The Apex Book of World Science Fiction 2” (Apex Publishing, 2012), e “Insólitas” (Páginas de Espuma, España, 2019), e incluidos en cursos de postgrados en la Universidad de Florida (UF), Butler University, de Indianapolis y Bowdoin College, de Maine. Coordinó talleres y eventos literarios como parte del Grupo de Creación Espiral y el Taller Convergencias (2002-2013). Su labor en el audiovisual incluye la serie de televisión Adrenalina 360 (TVC, 2012) Email: aenriquez360@gmail.com

covers the period from the 1960s to first decades of the twenty-first century. It illustrates how, despite advancements in visibility and recognition, significant challenges remain in the acceptance of these authors by publishers and academia. The text highlights the role of Cuban women authors in expanding thematic and stylistic horizons, illustrating a shift from stereotypical female characters to more complex and psychologically balanced figures. It also explores the works of various generations, led by the trailblazer Daína Chaviano, and confirms that the real and equitable integration of women into the genre still faces considerable barriers, despite the increased presence in publications and covers.

Keywords: Cuban science fiction. Female identity. Cuban women authors. Gender representation.

Ampliando las fronteras del género desde las narrativas del margen

La irrupción de la mujer como autora en la cf anglosajona de los años 70, aportando una arriesgada especulación imaginativa, rigor literario y complejidad psicológica de los personajes, trajo aparejado el ensanchamiento de las fronteras que contenían a una literatura tradicionalmente no solo producida sino consumida por varones. Estas escritoras con nuevas visiones y propuestas menos patriarcales en sus discursos, atrajeron también a la mujer lectora hacia la ciencia ficción.

Con la publicación de obras del género escritas por estas mujeres, se hizo más activa la denuncia de la pobre y distorsionada imagen femenina que aparecía con frecuencia, y aún hoy aparece, en las historias de cf. Tradicionalmente ha recaído por años sobre las propias autoras la labor de sistematizar y promover estas reflexiones.

Entre los antecedentes teóricos fundamentales sobre el tema no podemos obviar un clásico de la escritora Joanne Russ, su ensayo *The Image of Women of Science Fiction*, de 1970. En los ochenta Lissa Turtle clasifica los estereotipos y tendencias peyorativas encontrados en la construcción de los personajes mujeres de la Edad de Oro de la cf, generando unas cinco categorías de estereotipos recurrentes en los relatos: la virgen, la reina de las Amazonas, la científica solterona y frustrada, la hermana pequeña marimacho y la buena esposa.² Estereotipos aún no superados, que siguen apareciendo o reconfigurándose con nuevas apariencias, razón por la cual, la autora angloamericana Nicola Griffith se pregunta “Hacia dónde va un género que trata con mayor verosimilitud a los ET que a las mujeres”, en su artículo del 2006, *Los nuevos alienígenas en la CF*.³

Preocupación similar se advierte dentro de las escritoras de habla hispana. En el año 2000, la escritora y ensayista española Lola Robles, en su ensayo *Mujer y CF* reconoce dos estereotipos fundamentales: “las buenas, que asumen su papel de meras comparsas con complacencia total (...)” y “las malas, las eróticamente perversas o taimadas reinas de un matriarcado feroz.”⁴ Otra española, María Jesús Sánchez en *Roles femeninos en la ciencia-ficción (2004)* plantea que “...aún siguen vivas

² Este ensayo de Turtle es citado y desmontado por Rafael Lara en su artículo del 2005 “Mujer, feminismo y ciencia-ficción”, publicado en *Página Abierta*, 162, septiembre de 2005.

³ Consultado en el sitio web de la autora, Nicola Griffith: “The New Aliens of Science Fiction”.1994. En <http://nicolagriffith.com/web.html>. Recobrado 7 de septiembre, 2014.

⁴ Robles, Lola. “Mujeres y ciencia ficción”, en sitio web *Fantástikas*: <http://escritorasfantastikas.blogspot.com/2008/09/mujeres-y-ciencia-ficcin.html>. En este sitio personal Robles ha publicado numerosos artículos y ensayos del género. Puede ser considerada entre las autoras, que ejercen tanto la narrativa como la crítica, más referenciadas de la literatura de ciencia ficción hispanoamericana.

muchas contradicciones. No son pocas las obras en las que la mujer sigue siendo una intrusa indeseada y que para ser aceptada como protagonista tiene que despojarse de su identidad femenina.”⁵ En América Latina, iguales reclamos aparecen en los textos de la mexicanas Libia Brenda Castro, en *Las Herederas Estelares de la Pequeña Lulú*, y Gabriela Damián, en: “Quizás quiso decir: escritores mexicanos”. *Escritoras de literatura fantástica y ciencia ficción mexicana* (2012); o el ensayo de la argentina María Elena Uzin, titulado *Murmulllos femeninos en la ciencia ficción argentina, problemas de Gender y Genre* (2012).

Y es que cada país tiene su propia batalla femenina que narrar

En el año 2005, escribí una primera aproximación al tema de la mujer en la cf, que se concretó en el ensayo *Mujeres y Literatura fantástica, los caminos de(l) género*, publicado por la revistas digitales de Casa de Las Américas y el portal Cubaliteraria. Al iniciar la investigación no encontré antecedentes en estudios nacionales dedicados al tema, a excepción de las contribuciones de la española-estadounidense Yolanda Molina-Gavilán, sobre la obra de Daína Chaviano.⁶

En 2006, la escritora Sigrid Victoria presenta: *Ellas como ellos, y viceversa*, conferencia dictada en el marco del III Encuentro Ansible del género fantástico, donde reflexionaba sobre el abordaje de personajes masculinos y femeninos en primera persona por autores de sexo opuesto, y donde incluía varios ejemplos de autores del país.

Dos años después, durante la celebración del IV Encuentro Teórico Ansible, el panel denominado *La literatura fantástica femenina en Cuba* aglutinó por vez primera a mujeres escritoras de cf, fantasía y fantástico. Asistieron al mismo las escritoras de fantástico María Elena Llanas, Esther Díaz Llanillo; el Premio David de 1990, Gina Picart; la autora de cf Ileana Vicente; la ensayista y crítica feminista Yasmín S. Portales; y autoras más jóvenes que publicaban entrado el siglo XXI como Sigrid Victoria, Duchi Man y Eliete Lorenzo.⁷

En el 2008, Elaine Vilar publicaba *Los mundos que amo*, artículo titulado como la primera obra de cf publicada en Cuba de autoría femenina: la noveleta de Daína Chaviano, y donde Vilar expone sus valoraciones personales acerca de lo escrito por mujeres en Cuba. Iniciando en el 2010, Yasmín

⁵ Sánchez, María de J. “Roles de la mujer en la ciencia ficción”. Reprint. En *Galaxia* N°11. Madrid: Ediciones Equipo Sirius S.A, 2004.

⁶ Daína Chaviano como compiladora, traductora y prologuista de varias antologías de cuentos dejó constancia de su faceta de crítica literaria en ellas. Aunque en su labor como difusora del fantástico, mientras vivió en la isla, no se advierte el interés en el tema del análisis de género, algunas de sus publicaciones en la revista *Letras Cubanas* sí crean un precedente para las investigadoras y ensayistas de la cf y la fantasía en Cuba.

⁷ Como moderadora de este panel pude constatar la heterogeneidad generacional, estética y de temáticas que había alcanzado la producción literaria en el país realizada por plumas femeninas.

S. Portales genera una larga investigación que hasta el presente ha aportado tres enjundiosos y conflictuales ensayos bajo el título de *En busca de Estraven*. El primero de ellos se publica en Cubaliteraria con el subtítulo: *Sobre el sentido de la especulación feminista en las historias de ciencia ficción*. El segundo, también de ese año, se intitula: *De la CF cubana en el siglo XX y sus infelices especulaciones sobre el género (sexual)*. Cuatro años después Portales nos ofrece la tercera parte de sus indagaciones, la que ofreció como conferencia en el VIII Evento de ciencia ficción y fantasía Behique 2014: *En busca de Estraven III: Tres modelos de sexualidad en la ciencia ficción cubana del siglo XXI*, en el cual propone un modelo donde clasifica la literatura de ciencia ficción cubana en tres tendencias o puntos de vista desde la crítica feminista: patriarcales, feministas y queer.⁸

Junto a las autoras referidas es necesario citar el trabajo del profesor, ensayista y narrador Raúl Aguiar. Creador del ezone *Qubit, Revista digital y postgeográfica de literatura y pensamiento ciberpunk*, ha promovido en este la obra de las autoras cubanas. Una síntesis de este trabajo aparece publicada en internet con el título *Deuda temporal: cartografía de la ciencia ficción escrita por mujeres en Cuba*, del año 2011. Tras ocho largos años en proceso editorial, la antología de narradoras cubanas de cf que compiló Aguiar en el 2007, vio finalmente la luz, como colofón de su importante trabajo como difusor de las obras del género hechas por féminas en el país.

En el año 2012, Maielis González, expone su tesis de grado en Filología y Letras con un análisis sobre la poética de ciberpunk en la cf cubana: *Distopías en el ciberpunk cubano: CH, Ofidia y Habana Underguater*. Aunque González no se ha dedicado a profundizar en el tema de la mujer, la traigo a colación porque es una investigadora que ha continuado profundizando, con mucho acierto, en la cf cubana contemporánea y se afianza como una de sus críticas más documentadas.⁹

Más de una narradora o promotora del género, se ha lanzado a dar charlas, exponer conferencias y plasmar sus puntos de vista en artículos que publican en ezines cubanos del género como *Disparo en red*, *Qubit*, *Estronia*, *La Voz de Alnader*, *Cuenta Regresiva*, *Korad* o *MiNaturra*, revista de lo fantástico y lo breve, editada en España por el escritor cubano Ricardo Acevedo, publicación que ya tiene más de 20 años existencia.

En el 2015, textos de Maielis González, Sheila Padrón, Yasmín S. Portales, y la autora de este texto, integran la antología digital compilada y prologada por el investigador del género Rinaldo Acosta, lanzada por Cubaliteraria bajo el título *La isla y las estrellas: el ensayo y la crítica de ciencia*

⁸ Pueden ser consultado en el blog personal de la autora: <https://yasminsportales.files.wordpress.com/2015/05/ppt-portales-sobre-sex-cf-cuba.pdf> , o como parte del artículo “En busca de Estraven”, publicado en la compilación de Rinaldo Acosta, *La isla y las estrellas*, de la editorial Cubaliteraria, en el 2015.

⁹ En el 2009, mi artículo *El Taoísmo en los universos de Úrsula K. LeGuin*, es publicado en la Revista *En Julio* como en Enero, de la Editorial Gente Nueva.

ficción en Cuba. La compilación reúne diecinueve trabajos sobre crítica y análisis literario sobre ciencia ficción y la fantasía de catorce autores, de los cuales cuatro somos féminas.

Como es apreciable, la gran mayoría de los trabajos de escritoras sobre el tema, solo han tenido una difusión en formato digital, salvo alguna publicación en revistas literarias no especializadas en lo fantástico. No obstante, podríamos considerar como un paso de avance el que los estudios sobre la presencia femenina en la literatura cubana, que hoy ya consiguen difundidos y premiados volúmenes, como los de autoras Olga García Yero, Helen Hernández Hormilla o Mirtha Yañez, se incluyan referencias a escritoras del género fantástico e incluso a la cf.

Fuera de frontera, los estudios sobre la ciencia ficción cubana cobran cada vez más interés entre los estudiosos de la literatura de género y la sociedad cubana, algunos de los cuales citaremos más adelante. La presencia del personaje femenino y la identidad de la mujer como autora en los ya más de 55 años de desarrollo del género a través de sus diferentes etapas, más o menos consensuadas, constituye, sin dudas, una de las áreas de la investigación que atrae miradas tanto dentro como fuera del isla.

La mujer en las diferentes etapas de la ciencia ficción cubana

I. Del breve despegue y la larga sombra

La cf en Cuba antes de la década del 60 se resume en dos o tres textos precursores y un cuento de Ángel Arango publicado en la revista *Carteles*: “El día que Nueva York entró en el cielo” (1958). Es a partir de la incipiente institucionalización de la Revolución Cubana que se propicia el terreno en lo social y lo literario para el discurso contrafactual de la cf. Pero, no confundirse, la cf fue un género que comenzó a instalarse a contrapelo dentro de la narrativa revolucionaria avocada a la exaltación del realismo y el nacionalismo.

Fue esta primera etapa corta y fecunda, iniciada en 1964 y rápidamente contenida cuatro años después. Los autores, Oscar Hurtado, Angel Arango, Miguel Collazo, Juan L. Herrero, escribieron una ciencia ficción influida por los clásicos de la edad de oro norteamericana. Ciertamente que lograron destilar esas influencias a través del prisma de lo doméstico, de una manera particular de reflejar los cambios sociales y políticos desde un distanciamiento artístico y reflexivo. Pero hasta cierto punto. Los personajes y los autores de cf de estos primeros años fueron exclusivamente masculinos. Solo en la cuentinovela *El libro fantástico de Oaj*, de Miguel Collazo destaca un personaje femenino de tintes vernáculos, justamente una alienígena: personaje de la saturniana Yarnó O, en el cuento *El orate andrajoso*. Sobre ello reflexiona la investigadora cubana Yasmín S. Portales en su ensayo *En busca de Estraven*:

En una perspectiva de género, El orate andrajoso expresa un modo de pensar a las mujeres que pasa de ellas mismas (...). El conflicto se construye a partir de la perspectiva contrapuesta entre Orlandito, guapo y semianalfabeto, y Orate, culto y viejo. (...) Ambos asumen a la extraterrestre como proyección de sus imaginarios de la mujer. (...) La resolución del conflicto llega con la aparición física de Yarno Ó, la cual rompe con los esquemas de uno y otro hombre. (2015, p158)

Para Portales este cuento contiene “en embrión, dos de los problemas para el abordaje de los conflictos de género en la cf”: la (in)comprensión del Otro y su punto de vista, y la resistencia social a una construcción distinta de los roles de género.

Por su parte Ángel Arango, el autor cubano de cf por antonomasia del siglo XX, caracterizado por una estética cercana a lo hard, no se internó nunca en la psicológica en sus personajes. En su saga de los cefalomos iniciada en 1964 con *¿A dónde van los cefalomos?*, y continuada en décadas posteriores, muestran una ausencia total de diferenciación en el tratamiento de los personajes por el género, lo cual resulta un elemento característico en su obra y este enfoque le permite evadir los más recurrentes estereotipos.

No hubo mujeres escribiendo cf en esta etapa. Sin embargo, tampoco podemos decir que la mujer autora estuviera ausente por completo de la escritura en la literatura no realista hasta ese momento. En el siglo XIX Gertrudis Gómez de Avellaneda, figura de las letras nacionales que destacó por su poesía, sus epístolas y su pensamiento feminista, nos legaría una serie de narraciones, publicada bajo el título de *Tradiciones*, donde recreaba leyendas y hechos insólitos acaecidos en diferentes pueblos de Europa, América Latina y Cuba. Autoras que recorrerían el folklore y mitos religiosos afrocubanos y devolviéndolos en narraciones literarias trascendentes como las de Lidia Cabrera, y sus continuadoras más recientes Excilia Sardaña y Teresa Cárdenas; cultivarían lo mítico-maravilloso, del que también beben el fantástico y la ciencia ficción, porque son parte indisoluble de nuestra identidad cultural. En los 60 y tempranos 70, el cuento fantástico femenino fue el espacio preferido de las autoras como Esther Díaz Llanillo (*El castigo*, 1966), María Elena Llanas (*La reja*, 1965) y Dora Alonso (*Sofía y el ángel*, 1977). Su calidad era excelente desde un principio pero la difusión muy escasa, con excepción de la literatura infantil y las novelas costumbristas de Alonso.

Hacia 1968 la férrea postura gubernamental de “la literatura con la Revolución” relegó a la cf y al fantástico a las gavetas de los autores, condenada por evasiva, capitalista y sin vínculos con la realidad nacional. Se iniciaba el período del llamado Quinquenio Gris que muchos han aceptado en nombrar Decenio. Un reciente estudio realizado por J. de la Torre (2012) demuestra que en lugar de anulación total, la nueva política editorial con intención pedagógica, buscó la instauración de nuevos modelos literarios acorde a los intereses de la dirección del país, para adoctrinar convenientemente a las nuevas generaciones. De los 18 títulos soviéticos y clásicos anglosajones

autorizados que se publican en los 70, solo uno correspondía a una mujer, *El leopardo en la cumbre del Kilimanjaro* de Olga Larionova.

Con la apertura editorial de 1978, y el resurgir de la literatura de ciencia ficción, vendrían nuevos autores, con la excepcional persistencia de Ángel Arango, que publica la continuidad de su saga con *Transparencia* (1982) y *Coyuntura* (1984), ningún otro escritor llegó a la siguiente etapa, fuera porque fallecieron tempranamente o porque abandonaron el país, lo que para los términos oficialistas de la época era más o menos lo mismo.

2. La llave la tienen ellas: autoras de cf en los 80

Pero, justamente el inicio de la Etapa la marca una pluma femenina que irrumpiría en el género de forma trascendental. Es el caso de Daína Chaviano, con su noveleta *Los mundos que amo*, ganadora del Premio David de Ciencia ficción, convocado por primera vez en el año 1979 por la UNEAC. No era solo nueva la presencia de una mujer como autora, sino la del personaje femenino como protagonista, narrada en primera persona y en un escenario completamente habanero y contemporáneo. La versión de la obra en formato de fotonovela alcanzó a vender más de 200,000 ejemplares en pocos meses. Sobre este particular escribe el investigador P. Porben, de Bowling Green State University,

De cierta manera, Daína Chaviano reclamó a los géneros literarios establecidos y controlados en su mayoría por escritores masculinos que arribaron con la Revolución – es decir, escritores que no tomaron parte en los procesos de la lucha revolucionaria pre-1959 – un reconocimiento que colocaba a la ciencia-ficción escrita por mujeres, en Femenino, en el mapa editorial cubano y en el espacio de la cultura nacional. (2012, p. 227)

Durante los fecundos 80, Chaviano escribiría varias obras, entre ellas una de las novelas más importantes de las letras hispanas de cf: *Fábulas de una abuela extraterrestre* (1988), montaje polifónico de voces femeninas que acreditan su madurez e identidad autoral. Gran promotora del género, creadora del Taller Literario Oscar Hurtado, y traductora y compiladora de obras de la ciencia ficción anglosajona que puso al alcance del público aficionado en la isla. Numerosos estudios sobre su obra aparecen en su sitio web oficial de autora.

A la par de Daína, y en ocasiones compartiendo proyectos, surgiría un binomio de autores y pareja en la vida, que pondría al personaje femenino de los 80 en una nueva dimensión: los escritores Alberto Serret y Chely Lima. Lima fue una autora¹⁰ que matizó con gran acierto las voces femeninas dentro del cuento de cf. En la obra conjunta con Serret, *Espacio Abierto* (1983), que da

¹⁰ Chely Lima asumió oficialmente la identidad masculina alrededor del 2018. Debido a que la obra citada fue firmada como autora decidimos mantenerla como tal dentro de las narradoras cubanas.

título a la colección de cuentos, se percibe el estilo de una poética de lo femenino que sin dudas corresponde a Chely. Es en el personaje de Malva, una de los protagonistas del relato (los otros son hombres) donde se muestra la habilidad para sugerir y sintetizar esencias que caracterizaron el estilo de Lima. Otro gran relato del libro, *Un instante de sol*, aborda el feminicidio y la violencia de género en una época donde tales conceptos apenas se manejaban. En tanto que en *Parecido a la hierba*, contado por una voz protagónica femenina explora sabiamente los prejuicios y miedos a la aceptación del otro, a través de la relación sentimental entre la biocientífica Andra (su nombre mismo es una inversión de género) y el androide Homero, amante de la poesía.¹¹ Chely, junto a Alberto sería guionista de la recordada serie cubana de televisión de ciencia ficción Shiralad o el regreso de los dioses (ICRT, 1993).

En el 1988, aparecería una autora hasta entonces desconocida: María Felicia Vera. Su obra tenía un poco de new wave, y casi nada de cf. No obstante, su estilo era definido y casi siempre aportaban un punto de vista femenino, introspectivo y anímico. Ganó el penúltimo Premio David de cf de la década con *El Mago del futuro* (1989), compartido con el entonces también novel José Miguel Sánchez (Yoss).

En esta etapa, publicando en antologías y ofreciendo charlas en encuentros literarios del género, se reconocía a Ileana Vicente. Sus cuentos, más cercanos al estilo de los autores masculinos de la etapa, poseen una prosa simple y directa. Sus mercurianas gordas, miopes y algo bulímicas, de *Tocado femenino* y *Proyecto de grado*, eran personajes poco comunes en la cf. en general. Si en Daína se notaba una tendencia hacia lo gótico y lo mitológico, en María Felicia hacia lo onírico y en Chely una comunión con lo fantástico autóctono, Ileana escoge espacios urbanos, cotidianos, y muy típicos de la sociedad cubana de los 80, donde sus voluminosas alienígenas resultan obligadamente burlescas.

Otras autoras publicadas en los 80, como Évora Tamayo (*Sospecha de asesinato*, 1983) y Olga Fernández, a veces citadas dentro del género, desarrollaron sus obras en el terreno de lo absurdo y fantástico, que ya venían cultivando desde décadas anteriores María Elena Llanas, (*Casas del Vedado*, Premio de la Crítica, 1983) y Esther Díaz Llanillo (quien se mantendría escribiendo durante estos años, pero no volvería a publicar hasta casi 20 años más tarde).

Finalizando los 80, se une a Daína y Chely un tercer pilar femenino. Coincidentemente, ganaría el último premio David otorgado en 1990: Gina Picart Baluja. Con una estética barroca y mucho más mixtura genérica en sus creaciones, aportaría obras donde lo femenino se vincula a la poética del cuerpo, lo erótico, lo místico-gótico, escenificado sobre profundas y documentadas recreaciones históricas. Si en las obras de Daína hasta ese instante, se percibía la reinterpretación de

¹¹ Serret, A. y Lima Ch. (1983) Espacio Abierto. Colección Radar, Letras Cubanas, La Habana.

los mitos de forma más consciente y las líneas entre la ciencia ficción y la fantasía se pueden apreciar con mayor nitidez, la literatura de Picart es más introspectiva, sombría y lacerante, al bucear en territorios como la muerte y la enfermedad. Picart, con la publicación del libro premiado, *La poza del ángel*, en 1992, pondría el punto y aparte a esta etapa.

Para estas autoras, nacidas en su mayoría entre 1945 y 1958, cuya niñez y adolescencia transcurrieron en los primeros años fervorosos de la Revolución y que contaban es los ochenta con una obra más o menos consolidada en la cf y el fantástico, la década del 90 les presentó una obligada ruptura con el género, fuera porque abandonaran el país y otras realidades le impusieran nuevos caminos, o porque se quedaran en la isla: la isla que había cambiado tanto desde los promisorios 80.

Tanto Chely Lima como Daína Chaviano radican actualmente en Miami, donde han continuado escribiendo en diferentes géneros. Sin embargo, mantienen un activo intercambio con el fandom y los autores de cf en la isla, promoviendo el movimiento desde sus plataformas digitales. María Felicia salió hacia Europa también durante el éxodo de los noventa, pero actualmente reside en Daytona Beach, Florida. Gina Picart solo ha vuelto sobre el género como crítica literaria o periodista. Ganadora del premio Carpentier de cuento del 2007 con la colección *Oil on canvas*, el primer relato del libro, *Ventana frente al mar*, es una extraordinaria aportación a la literatura fantástica, pero, nada más en torno a la cf.

Pero en los ochenta, no solo las mujeres escribieron con personajes femeninos, o desde una focalización en un personaje femenino-narrador. Muchos cumplieron con los estereotipos mencionados por Lissa Turtle. Pero los estereotipos pueden mudar de ropaje, a veces solaparse y generar nuevos. Varios autores de esta etapa generaron algunos estereotipos que se pueden verificar en más de un relato o escritor. A nuestro entender, lo más recurrentes son: “la colega del team espacial”, “la damisela a rescatar” (similar a la virgen tímida de Turtle, pero a veces puede ser un prostituta) y “la prometida de otro mundo”.

Entre las distorsiones más machistas, disfrazados de liberación femenina y aparente equidad, se hayan “la colega del team espacial”: ellas van desde la mera procesadora de datos, sin ninguna relevancia dramática, como para cumplir con la “corrección del género” políticamente aprobada, pasando por la concepción de la mujer=cocinera de la expedición (*Expedición Unión Tierra*, Clenton R. 1980), hasta la alienígena en misión cooperativa que termina como simple objeto de satisfacción sexual (*Trenco*, R. Estrada Burgeois, 1986).

El otro estereotipo bastante común es el de “la prometida del espacio”. Frecuentes relatos se concentran en el tema de la llegada desde otro mundo de la mujer perfecta, sexualmente insuperable, y que se opone a la mediocre compañera terrestre de cada día que es incapaz de

satisfacer los requerimiento de la crisis de los 40 de estos personajes, y quizás también de algunos autores. Varios textos de la etapa se titulan con nombres femeninos, y contaban con personajes que lo representaban, algo que no existió en la etapa anterior: *Luisa*, de Julián Perez; *Daína*, de Alberto Serret; *Darka*, de Alberto García Fumero; *Solo Marta*, de Bruno Henriquez. La investigadora Yasmín Portales hace relevante este último texto como un hito positivo para la imagen de la mujer en la cf cubana de su momento, suponiendo la intención de explicar la cantidad de roles que la mujer asume con éxito dentro de la sociedad de los 80, pero a costa de su autoestima y autocuidado. Por otra parte y a primera vista, las novelas de ciencia ficción satíricas de F. Mond (principalmente en *Koradianas*, 1988) fueron bastante misóginas en sus postulados. Sin embargo, el discurso hiperbólico, llenos de choteo y doble sentido, con el que el autor atacaba los preceptos sociales de sus escenarios narrativos requiere de un análisis más profundo para determinar las verdaderas intenciones directas en textos.

Merece destacarse de esa masa a tres autores, ganadores también de los premios David. En primer término, el premio David del 1982: *Beatrice*. Esta breve noveleta de Félix Lizárraga, la primera obra de cf cubana con nombre de mujer, constituye la primera obra también en introducir el tema del clon, o mejor dicho la clon. El tratamiento de la otredad en este relato largo recae en el personaje femenino no-humano (o posthumano) de Beatrice, quien encarna lo marginado, lo odiado y temido. Sus preguntas sobre la violencia, el comportamiento patriarcal de la sociedad y su punto de vista desde el margen lo convierte en uno de los personajes femeninos mejor delineados de la etapa, a pesar de que la noveleta es breve y deja demasiados puntos abiertos. Fue la única obra significativa de este autor. Entre su premio David, de 1981, y el obtenido por Daína Chaviano, en 1979, estaría el concedido a la novela de uno los autores que mejor subvirtió el discurso patriarcal en la cf cubana, en ocasiones más allá de lo que harían las propias autoras. Hablamos de *Espiral*, la primera novela de Agustín de Rojas, Premio David de 1980.

De los 13 personajes principales de *Espiral*, 7 son mujeres. Si bien los personajes masculinos mostraban por primera vez una dimensión psicológica mucho más compleja que la conocida hasta entonces en el género, son sus féminas las que dejarán la huella más indeleble en la memoria de sus lectores. Con Milaé, una joven nativa terrestre con poderes telepáticos que siempre fue vista como una discapacitada por su padre y su tribu, y más tarde como una amenaza por los aurorianos, los descendientes de terrícolas llegados del espacio con la misión de “salvar la Tierra”, Agustín de Rojas construye un personaje arquetípico que retomaría en sus posteriores dos novelas. Tanto Milaé, en *Espiral*, como Gema, en *Una leyenda del futuro*; o como Alice Welland y Maya, en *El año 200*, tienen el poder de matar: sus mentes son ultrarrápidas, capaces de anticipar lo que cualquiera haría con anterioridad y actuar en consecuencia. A su vez, son todas mujeres que en apariencia no han perdido

un ápice de fragilidad, incluso de inocencia, pero son las únicas capaces de sopesar todas las alternativas y dar solución definitiva a los conflictos donde la fuerza y lógica formal masculina fracasa. Agustín de Rojas resultó, junto a Lizárraga, entre los primeros autores que situaron con acierto a la mujer como protagonista en la cf cubana.

Otro escritor que se inicia a temprana edad, hacia el final de este período editorial de la cf cubana, es José Miguel Sánchez, quien poco después firmaría bajo el internacionalmente conocido seudónimo de Yoss. Él aportaría personajes femeninos frescos, pero aún simples y algunos dentro de las variaciones de estereotipos clásicos del género y también los ya destacados en la etapa: la damisela a rescatar de *Historia de Gladiadores*, o la prometida celestial en *Ella vendrá de nuevo*, todos presentes en el libro ganador del Premio David de 1988, Timshel (Letras Cubanas, 1989). Lo más significativo de este período inicial de Yoss son sus historias, las que se alejan de las temáticas recurrentes del cuento ochentero de cf cargado de exaltaciones del futuro luminoso y el triunfo del comunismo tras la Guerra Fría; y, como no, la caracterización no estereotipada de sus personajes masculinos.

En el ensayo citado de Portales, la autora concluye que durante estos años ochenta: “Los enfoques (...) oscilan entre el más rancio patriarcalismo y la ingeniosa solución de los conflictos relativos al género, aunque esos finales no siempre sean felices.” (2015, p.175)¹².

Una mirada a las antologías de cuentos de ciencia ficción cubanos en la etapa demuestra una todavía exigua presencia femenina, aunque en ocasiones nombres como el de Daína aparecieran con varios cuentos dentro de la compilación llenando un espacio significativo. De las 7 antologías analizadas en este trabajo, publicadas entre el 1981 y 1992, la proporción media es de 8:1.

3. Ciberpunk en hibernación en los áridos 90

Con la llegada de los noventa, la cf cubana se enfrenta a una dura realidad, pero diferente a los grises 70. Había autores, pero no había dónde publicar. Muchos emigraron hacia el *mainstream* para escribir cuentos sobre proxenetas-jinetas y policías corruptos. El realismo sucio marcaba el pulso de las letras cubanas... Los escritores de cf que aún no habían publicado y querían hacerlo continuaron escribiendo en sus casas, leyendo en talleres literarios como El Negro Hueco, haciendo persistir a la cf en encuentros anuales Cubaficción organizados por Bruno Henriquez y el grupo I+Real, y emborronando papeles gacetas a luz de las lámparas de querosene, durante los habituales y extensos apagones nocturnos.

¹² Portales Y. (2015) En busca de Estraven. p175

Entre estos autores que gestaron sus obras en los 90, aunque pudieron publicar casi en el albor del siglo XXI destacan Raúl Aguiar, Vladimir Hernández y Michel Encinosa. La continuidad literaria volvía a romperse, aunque no tanto como entre la primera y la tercera etapa. Bruno Henriquez, F. Mond, R. Morante, y Ángel Arango permanecerían. La obra de José Miguel, ya instaurado con el seudónimo de Yoss dentro de la literatura de los 90, se movería hacia una radicalización de las temáticas sociales y políticas, por lo que no es de extrañar que sin abandonar a los personajes femeninos, e incluso comenzando a darle protagonismo en su obras, éstas comenzaran a responder a los canones estéticos del cyberpunk gibsoniano en fusión con el realismo sucio archipresente en la última década del siglo XX en Cuba. El ejemplo más ilustrativo de este período en su literatura, lo constituye la colección de relatos acogidos bajo el título *Se alquila un planeta*, publicada en España en el 2001, y donde aparece en clave de cf muchas de las ansiedades y miedos subyacentes en la sociedad cubana socavada por el Período Especial.

Para finales de los 90, tanto Gina Picart como Agustín de Rojas abandonan la ciencia ficción para adentrarse más en el terreno de la ficción histórica. Otros, simplemente, dejaron de escribir.

4. El empoderamiento del personaje femenino: la colega es ascendida a capitana

La quinta etapa editorial, según J. de la Torre, o cuarta o tercera para otros, se inicia en el 1998 con dos hechos: la premiación de la novela *Los pecios y los naufragos* (1999) de Yoss, por el concurso Luis R. Noguera (concurso que otorgó varias menciones, todas publicadas en los dos años siguientes mostrando una recuperación editorial momentánea) y la aparición de la antología *Reino Eterno* (1999), de fantasía y cf, compilada por el mismo Yoss. Para nuestro estudio aquí se inicia la Segunda Etapa dentro de la ciencia ficción escrita por mujeres en Cuba. La antología contenía una muestra de la obra literaria de las pintoras e ilustradores Yailín Pérez y Duchi Man, quienes serían los nombres femeninos que intermitentemente se vincularían a los escritores masculinos de los inicios de la etapa. Sin embargo, sus estéticas se acercaban más al barroquismo y lo fantasmagórico, con cierta afinidad por el estilo de Picart quién también estudió Artes Plásticas en su juventud; mientras que los autores masculinos construían en una vertiente principal, muy a tono con el realismo sucio circundante: el cyberpunk.

El cyberpunk gestado en los 90 y publicado en los tempranos 2000, nos trajo a la mujer como IA destructora, a la cyberprostituta, y a la asesina a sueldo. La reinstauración de la violencia como estética en el ambiente social, fuera y dentro del texto, llevó a una masculinización del personaje femenino, lo que más tarde se extendería también hacia la opera espacial en textos que, buscando

empoderar al personaje femenino y “romper con los códigos tradicionales” reformaban los viejos estereotipos.

De alguna manera este estereotipo *overdrive* caracterizó al cyberpunk temprano, y lo ha seguido siendo en buena medida: junto a cuentos como *Deja Vu*, de Hernández, (tema que repite en *Semiótica para Lobos*, 2003) aparece también en el 2003, *Claudi@*, de J.E. Lage, y llega hasta en el 2012 con *Muñequita Karla*, de D. Mourdosh...por no hacer demasiado extensa la lista. La entronización del discurso marginal como paradigma semiótico sitúa al narrador androcéntrico en un punto de cinismo social sin precedentes: lo femenino es simplificado al mínimo de sus funciones, la biológica reproductiva.

Entre el 2000 y hasta el 2008 la actividad del Taller de Creación Espiral, devenido Grupo de Creación en el 2004, alentó la participación de nuevos escritores y escritoras, principalmente atraídos por la convocatoria de sus eventos teóricos Ansible y el premio de cuento Arena, así como la publicación hasta octubre del 2008 del e-zine *Disparo en Red*, creado por Erick J. Mota y que editó junto a Javier de la Torre. La antología *Secretos del futuro* (2005), que recoge parte del quehacer de esta etapa contaba con 19 autores, 4 de ellos, mujeres (5:1).

Esta etapa recibe un impulso editorial con la creación del Premio Calendario de Ciencia ficción de la Casa Editora Abril y convocado por la AHS (Asociación Hermanos Saíz), institución cultural juvenil auspiciada por el gobierno. J.E. Lage y Yoss obtuvieron los dos primeros premios Calendarios de 2003 y 2004, respectivamente. En el año 2005 el Premio recayó sobre la autora de estas líneas, por el libro de cuentos *Nada que Declarar*. El premio se sostuvo por tres años más y entró en un *impass* hasta el 2013.

Aunque el cyberpunk y sus derivaciones caracterizaron la primera década del siglo XX de cf cubana, la space opera se retoma entrados los 2000 por dos autores ya conocidos desde los 80: Yoss y R.E Burgeois (Roberto Estrada Burgeois). Tanto *Pluma de León*, como *Bosque*, cuentan con mujeres protagonistas. La colega del *team* espacial es ascendida a capitana, ¿quedaba atrás el estereotipo? No nos consta. El narrador sigue siendo masculino en sus preceptos, sea porque el personaje femenino reacciona desde la lógica masculina de la violencia, en el primer caso; o porque la intención de explicar la psicología del personaje femenino es tan estereotipada y errática que cuestiona seriamente el interés de superar el estereotipo. Con este mismo enfoque Burgeois publicaría *La puerta al Mar Cuántico* (2008). Hacia el 2006, la opera espacial de E.J. Mota, sin embargo, traerá caracteres femeninos mucho más complejos, balanceados y autosuficientes, como sucede con la Kay Hunter de *Bajo Presión*, o también el personaje principal de *Cuando llueve en Claudia*, del libro *Algunos recuerdos que valen la pena*, Premio Calendario del 2008. Su estética distópica, neocyberpunk,

se mueve entre clásicos estereotipos machistas del cyberpunk (*En candela con Oshosi*) y personajes femeninos de gran complejidad dramática (*Memorias de una puta*).

Autores como Juan Pablo Noroña, Gabriel Gil, Leonardo Gala, Carlos Duarte, continúan explorando las aristas de sus personajes femeninos. Noroña es un autor que, junto a su cuidada prosa ofrece historias sólidas y bien justificadas, maneja sus personajes con gran sutileza y balance de roles. La noveleta de corte cyberpunk *Aitana*, Premio Edad de Oro del 2009, de L. Gala es otro ejemplo de excelente construcción de personajes de ambos sexo dentro de la cf cubana.

Michel Encinosa Fu es el último autor ha mencionar dentro de la etapa, pero no por ello el menos importante. Él ha elevado a cotas muy alta el género de la fantasía heroica en Cuba, y si bien su cyberpunk no ha sido tan innovador y sofisticado como sus obras de fantasía, consigue en ambos géneros ofrecer un abanico de personajes tanto femeninos como masculinos de inusual riqueza y diversidad. Publica en el año 2000 su cuentos *Sol Negro: Crónica de Sotreun*; 12 años después llegaría la cuentinovela del mismo universo *Sol Negro: la Guerra sin ti*. Junto a sus obras de cyberpunk, ubicadas en la megalópolis futurista de Ofidia, las que discurren en el fantástico mundo de Sotreun, muestran personajes femeninos complejos, psicológicamente consistentes y memorables, incluso personajes que se despojan de los condicionamientos del género a nivel mental y físico en obra ya célebres como *Iero soy un jerbo* o *Besa el látigo*, cuentos publicados en *Niños de Neón*. Portales también lo incluye, junto a Yoss, como máximo exponente en Cuba de la literatura queer, la que “pone en crisis las lógicas sociales de binarismo sexual y heteronormatividad, que pautan una parte significativa de nuestra vida cotidiana...”¹³

Durante la primera década del siglo XXI el concurso literario de cuento convocado por la revista Juventud Técnica, activo desde la década del 70 y destinado a premiar el cuento breve de 5 cuartillas como máximo, ha dado a conocer nombres de mujeres que se inician en el género, pero pocas regresan o se mantienen. Entre las ganadoras del Primer Premio de este concurso se haya, la autora de este texto, con el cuento *Deuda temporal*, Haydée Sardiñas con el relato *O*. Ambas, junto a Chely y Daína, seríamos las únicas mujeres cuyos relatos se compilaron en la antología *Crónicas del Mañana, 50 años del cuento de ciencia ficción en Cuba* (2008), donde aparecen incluidos relatos de 34 autores masculinos, una proporción de 7:1.

En el 2008 cesan las actividades de Grupo de Creación Espiral del género fantástico bajo la coordinación de J. de la Torre; grupo creado como taller en agosto del año 2000 por Yoss, Vladimir Hernández y Fabricio González, que sería el principal centro, aunque no el único, de creación y promoción del género durante esos 8 años.

¹³ Portales Y. (2015) En busca de Estraven, p. 202

Otro momento se inicia en el 2009 con la inauguración del taller Espacio Abierto, el boom de los proyectos de promoción y divulgación encabezados por Dialfa, dirigido por la promotora e investigadora Sheila Padrón Morales, y el lanzamiento por Editorial Gente Nueva de una colección Ámbar, que ha promovido también la realización de antologías temáticas dentro de la cf y la fantasía. El salto tecnológico producido en las comunicaciones digitales abrió para el país nuevos espacios de autopromoción, intercambio entre autores y fanes, y una visibilidad internacional sin precedentes cuando agoniza, paradójicamente, la primera web cubana de cf y fantasía, *El Guaicán Literario*, que desde el inicio del siglo llevara con gran dedicación el autor y promotor Gerardo Chávez.

Es cierto que se encabalgan ambas etapas, muchas autoras que aparecen en estos primeros continuamos escribiendo en la presente. En el 2010, en el estudio realizado por Raúl Aguiar, *Cartografía de la ciencia ficción escrita por mujeres en Cuba* incluye además el nombre de varias autoras que aparecen intermitentemente en la segunda etapa: Evelin Pérez, Adriana Zamora, Eliete Lorenzo, Ida Mitrani y Nora Cala.

Sin embargo, intuimos diferencias temáticas y de influencias que podrían estar relacionadas con los paradigmas generacionales diferentes entre las autoras nacidas o crecidas en los grises 70, y las nativas virtuales, para emplear un término de la antropología social contemporánea, asunto que merecería una mayor profundización en estudios posteriores, pero que por el momento nos limitaremos a caracterizar.

5. Nativas virtuales, distopias y más punk en la segunda década del XXI

Autora fundamentalmente de fantasía, Sigrid Victoria Dueñas, principalmente orientada a escribir para el público infantojuvenil, publica en 2008 la noveleta *El inicio del cuento* (Editorial Oriente, 2008), con la que comienza una serie en que revisitan los cuentos tradicionales pero desde una mirada femenina y donde los roles tradicionales se cuestionan y recomponen en una nueva historia mucho más cercana. *La rosa de la bestia*, en proceso editorial, será la próxima entrega de esta saga. Sigrid Victoria publicaría en el 2012 otra novela, esta vez de cf, *Ciudad en red*, donde las mujeres, sin ser protagonistas se despojan de los tradicionales roles asignados en ciberpunk. También experimenta con otros terrenos de lo fantástico en sus noveletas *Abril* (Sed de Belleza, 2014) e *Hilda* (Ediciones La Luz, 2016).

En este mismo proceso de recodificación de los cuentos tradicionales se haya el texto de Elaine Vilar, *Dime, Bruja, que destellas*, premio Calendario de literatura infantil y juvenil 2013. Los estereotipos y arquetipos de los cuentos de hadas respecto a la mujer son nuevamente reinterpretados. La más prolífica y premiada escritora de esta nueva generación, cuenta con abundante obra que se nutre significativamente de la poesía que también cultiva ampliamente y sus

estudios de Dramaturgia. Vilar se apropia de temáticas afines a los escritores masculinos de su generación: el cyberpunk, la distopía en más amplio sentido (*Al límite de los olivos*, 2009), la fantasía (anti)heróica, abordadas desde una poética del cuerpo, lo sensual y el subconciente colectivo recogido en los mitos y los pasajes religiosos. Cercana a las estéticas que anteriormente Daína y Gina han asumido, elabora desde la mirada generacional más descarnada, alejada de rigor científico, donde sus protagonistas son principalmente jóvenes asediadas por situaciones límites, como en el caso de *Salomé* (Premio Calendario de ciencia ficción 2013), o los personajes de números relatos recogidos en antologías cubanas e internacionales. Vilar realiza también un cardinal trabajo como antóloga y co-editora de la publicación Korad, junto a otros autores, y en la organización del Taller literario Espacio Abierto.

Yadira Álvarez, otra autora ineludible de este momento, introduce personajes femeninos en la ciencia ficción cubana que no era frecuente encontrar, la mujer experimentada y nutritiva: la madre como arquetipo, trazada simbólicamente por Daína ya en su relato *Niobe* (1983). Con un estilo limpio y emotivo, Yadira construye sólidas psicologías en sus personajes mujeres, muchas de ellas profesionales dentro de universos más estructurados para historias diversas y originales. Doctora en Ciencias Pedagógicas, Álvarez evidencia su dominio de la psicología especial regalando personajes como Kykubi, de *La Manzana de Eva*; o recias y maternales científicas como Fataneh, del cuento anterior, o la xenolingüista Reigosa, de *Carne y Pescado*. Todavía aguardamos con expectativa la compilación en un libro propio de todos estos cuentos de Yadira Álvarez, dispersos en varias antologías o de sus trabajos teóricos publicados en el ezine *Estronia*.

Con una obra aún incipiente, pero ya editadas, se incorporan autoras de diferente formación profesional e incluso de distintas generaciones: Laura Azor, Grisel Antelo, Zullín Elejalde, Victoria Isabel Pérez, Iris Rosales... Ellas aparecen publicadas junto a Vilar y Álvarez en la antología *Hijos de Korad* que reúne a 35 autores, de ellos 8 feminas (5:1), editada por la colección Ámbar de la Editorial Gente Nueva, en el 2013.¹⁴ En esta colección apareció también la novela juvenil de Nuria D. Ordáz, *Entremundos* (2007), una obra de cf al más típico modelo de los 80, con temática un tanto desfasada para su momento de publicación.

En el 2015, finalmente, es publicada dentro de la Colección Sur Editores de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba (UNEAC) *Deuda temporal: antología de narradoras cubanas de ciencia ficción*, con prólogo de Raúl Aguiar. Treinta y un cuentos de escritoras nacionales se agrupan bajo este título. Algunas de franca afiliación al género y otras que eventualmente lo han visitado, pero

¹⁴ Álvarez, Yadira. "Carne y pescado". En *Deuda temporal. Antología de narradoras cubanas de ciencia ficción*. La Habana: Colección Sureditores, 2015, pp.176-188.

que Aguiar hace coincidir en la compilación como un llamado de atención a la impronta de la mujer en la gestación y desarrollo de la ciencia ficción cubana.

Y también en el 2015 el premio David retoma la categoría de ciencia ficción, y esta nueva etapa vuelve a iniciarse con nombre de mujer: Malena Salazar Marciá, con la novela *Nade*, obtiene el reconocimiento. En el 2017 se alza con el Premio Calendario en la categoría de ciencia ficción con *Las peregrinaciones de los dioses*. En su obra, Salazar combina elementos neomitológicos con una estética post apocalíptica que le ha valido la atención de la crítica y el gremio.

Por otra parte, la ensayista Maielis González incursiona con acierto en la narrativa, consiguiendo en los últimos años ser parte de varias antologías internacionales y publicar su primera compilación de relatos *Sobre los nerds y otras criaturas mitológicas*, a través de la Editorial Guantanamera, en el 2016, *Sobre los nerds y otras criaturas mitológicas*.

Cada vez más autoras se suman, aunque proporcionalmente sigan siendo minoría. Llegan a los talleres, workshops y publicaciones online mucho más que en las cuatro etapas editoriales anteriores. El proyecto de divulgación del género fantástico DIALFA ha generado ya siete ediciones del principal evento anual BEHIQUE, en tanto que el Taller Espacio Abierto, creado en el 2009, convocó ya su VII evento homónimo y la misma edición de su premio Oscar Hurtado. Prácticamente era imposible dejar fuera el nombre de alguna autora de la primera etapa porque eran contables con los dedos de una mano, pero el panorama ha cambiado.

Cerrando apuntes y abriendo interrogantes

Queda por precisar muchas cosas de estos primeros apuntes: ¿Realmente avanzamos con respecto a los años 80, o simplemente caminamos en círculo? Diríamos con certeza que tal como sucedió en la ciencia ficción anglosajona desde los 70, aunque se necesitaron quizás tres décadas o más, la presencia de la mujer en la cf cubana ha probado que sus obras han ensanchado los horizontes temáticos, estilísticos y poéticos, y la incorporación de nuevos modelos o arquetipos femeninos en las historias.

Sin embargo, ¿cuánto de esto se traduce en una aceptación real de las autoras dentro del género, no ya por los lectores, sino por las editoriales y la academia? Aun cuando existen más escritoras escribiendo actualmente la proporción dentro de las antologías sigue siendo muy baja. Como sucedía en los 80, a veces no hay ningún nombre, y a veces solo hay uno dentro de las compilaciones: ¿falta de calidad? ¿Intereses extraliterarios? ¿Será que las mismas autoras conspiramos contra la visibilidad de nuestras colegas?

Hay más mujeres con una intención de teorizar, y evaluar al género desde una mirada cuestionadora y exigente dentro de la literatura cubana de ciencia ficción y fantasía. Pero, fuera de las publicaciones digitales y más allá de reseñas literarias, es mucho más fácil publicar un texto crítico por un hombre que por una mujer.

El papel de las féminas en la difusión del género, sea a través de la edición (hoy la mayoría de las obras de cf en Cuba son también editados por mujeres, y los nombres de editoras como Grettel Ávila y Malvis Molina se repiten en los créditos de muchos libros), los talleres literarios, de los eventos del género, ha sido medula para alcanzar el lugar que ocupa la cf cubana dentro y fuera de Cuba, pero nuestra estrategia de difusión sigue centrada en promover principalmente la cf escrita por hombres; en tanto que los espacios de debate generados por escritoras y críticas de realismo todavía excluyen a las narradoras y ensayistas de ciencia ficción y fantasía.

Vemos mayor presencia del rostro femenino en las portadas de los libros de ciencia ficción en estos años ¿Son estrategia de ventas, agradecimiento de los autores a sus parejas, o verdadera relación entre el texto y la cubierta? En las portadas de los ezines esto aún más frecuente. Aunque es sabido que visual va sustituyendo a lo verbal en los nuevos modelos comunicativos contemporáneos preocupa que lleguemos a suponer que lo que aún le falta al contenido de la compilación se subsane con la cubierta.

La presencia de la identidad de género en la obra literaria no es un estado alcanzado, es un constructo en continua figuración, que se nutre de paradigmas generacionales, influencias culturales y sociales más allá del sexo del autor o su condicionamiento de roles, y del talento individual. Mientras más diversidad y visibilidad de las autoras, más polifacético será el discurso y más heterogénea y evidente su identidad, y por consiguiente, más acertada e inclusiva la imagen de la mujer dentro de la ciencia ficción y la fantasía cubana. Y es esa una diversidad a la que, finalizando la segunda década del siglo XXI, aún aspiramos.

Referencias

AGUIAR, R. "Ciencia ficción cubana escrita por mujeres I Parte." **Qubit, Revista digital y postgeográfica de literatura y pensamiento ciberpunk**. No.44, 2010. Disponible en: http://scholarcommons.usf.edu/scifistud_pub/44/. Accedido en 10 de mayo de 2014.

_____. "Ciencia ficción cubana escrita por mujeres II Parte". **Qubit, Revista digital y postgeográfica de literatura y pensamiento ciberpunk**. No.45, 2010. Disponible en: http://scholarcommons.usf.edu/scifistud_pub/45/. Accedido en 12 de mayo de 2014.

_____. "Ciencia ficción cubana escrita por mujeres III Parte". En **Qubit, Revista digital y postgeográfica de literatura y pensamiento ciberpunk**. No.46, 2010. Disponible en: http://scholarcommons.usf.edu/scifistud_pub/46/. Accedido en 12 de mayo de 2014.

_____. “Cartografía de la ciencia ficción escrita por mujeres en Cuba”. **Revista Itsmo**. No.23 Julio-Diciembre, 2011. Disponible en: <http://istmo.denison.edu/n23/articulos/06.html>. Accedido en 12 de agosto de 2014.

_____. “Sobre una deuda”. **Prólogo de Deuda temporal**. Antología de narradoras cubanas de ciencia ficción. La Habana: Colección Sureditores, 2015.

ALVAREZ, Y. “La Manzana de Eva”. **Isliada, Literatura Cubana contemporánea**. Disponible en: <http://www.isliada.org/ciencia-ficcion/2011/09/la-manzana-de-eva/>. Accedido en 15 de enero de 2014.

_____. “Carne y pescado”. **Deuda temporal. Antología de narradoras cubanas de ciencia ficción**. La Habana: Colección Sureditores, 2015.

_____. “Comic”. **Hijos de Korad**. Selección de Elaine Vilar. La Habana: Colección Ámbar. Editorial Gente Nueva, 2013.

BOURGEOIS, R.E. **Bosque**. La Habana: Editorial Gente Nueva, 2006.

_____. **La puerta al Mar Cuántico**. La Habana: Editorial Gente Nueva, 2008.

CAPOTE, Z. “Entre la verdad y la incertidumbre. Autobiografía y relaciones de poder entre los géneros”. **La Letra del Escriba**. No. 73. Septiembre-Octubre, 2008. <http://www.cubaliteraria.cu/revista/laletradelescriba/n73/articulo-1.html>. Accedido en 9 junio 2010.

CHAVIANO, D. Los mundos que amo. La Habana: Ediciones Unión, 1980.

_____. **Amoroso planeta**. La Habana: Letras Cubanas, 1983.

_____. **Historias de hadas para adultos**. La Habana: Letras Cubanas, 1986.

_____. **Fabulas de una abuela extraterrestre**. La Habana: Letras Cubanas, 1988.

CASTRO, L. B. **Las Herederas Estelares de la Pequeña Lulú**. Digital. Disponible en: <http://cfm.mx/?cve=12:08>. Accedido en 13 de junio 2014.

CLENTON, R. **Expedición Unión Tierra**. La Habana: Letras Cubanas, 1981.

DAMIÁN, G. “Quizás quiso decir: escritores mexicanos”. Escritoras de literatura fantástica y ciencia ficción mexicana”. Reprint. **Revista Digital Universitaria**, Volumen 13, Número 2. México: UNAM, 2012. Disponible en: <http://www.revista.unam.mx/vol.13/num2/art18/art18.pdf>. Accedido en 9 de agosto de 2014.

DE LA TORRE, J. “La ciencia ficción en Cuba y la etapa del Quinquenio Gris”. 2012. **Isliada, Literatura Cubana contemporánea**. Disponible en: <http://www.isliada.org/ensayo/2012/12/la-ciencia-ficcion-en-cuba-y-la-etapa-del-quinquenio-gris/>. Accedido en 14 enero 2013.

DE ROJAS, A. **Espiral. Premio David de Ciencia ficción 1980**. La Habana: Ediciones Unión, 1981.

_____. **Una leyenda del futuro**. La Habana: Letras Cubanas, 1985.

_____. **El año 200**. La Habana: Letras Cubanas, 1990.

DÍAZ, E. **Hablando de fantasmas y mucho más**. La Habana: Letras Cubanas, 2011.

ENCINOSA, M. **Sol Negro, Crónicas de Sotrequin**. La Habana: Editorial Extramuros, 2000.

_____. **Niños de Neón**. La Habana: Letras Cubanas, 2002.

_____. **Sol Negro: la Guerra sin ti**. La Habana: Letras Cubanas, 2012.

ENRIQUEZ, A. “Mujeres y Literatura fantástica: los caminos de(l) género”. 2005. **La isla y las estrellas: el ensayo y la crítica de ciencia ficción en Cuba**. Digital. Selección y prólogo de Rinaldo Acosta. Editorial Cubaliteraria, 2015.

_____. **Nada que declarar y otros relatos breves**. Sevilla: Guantanamera, 2016.

_____. “Nada que declarar”. **Secretos del Futuro, cuentos cubanos de fantasía y ciencia ficción**. Selección de Juan Pablo Noroña y Ricardo Acevedo. Prólogo de Raúl Aguiar. Santa Clara: Editorial Sed de Belleza, 2005.

ESTRADA, R. **Trenco**. La Habana: Letras Cubanas, 1986.

FERNÁNDEZ, O. “Dágame”. **Aventuras Insólitas**. La Habana: Letras cubanas, 1991.

_____. “Niña del Arpa”. **Espacios en la isla**. Colección 50 aniversario del triunfo de la Revolución. La Habana: Letras Cubanas, 2008.

GARCÍA, A. “Darka”. **Astronomía se escribe con G**. Selección de cuentos de ciencia ficción de la revista Juventud Técnica. La Habana: Letras Cubanas, 1989.

GARCÍA, O. Y. **Espacio narrativo y escritura femenina**. Santiago de Cuba: Colección Mariposa Estudios, Editorial Oriente, 2010.

GRIFFITH, N. **The New Aliens of Science Fiction**. 1994. Disponible en: <http://nicolagriffith.com/web.html>. Accedido en 7 de septiembre, 2014.

GALA, L. **Aitana**. La Habana: Editorial Gente Nueva, 2010.

GONZÁLEZ, M. “Distopías en el ciberpunk cubano: CH, Ofidia y Habana Underguater”. **La isla y las estrellas: el ensayo y la crítica de ciencia ficción en Cuba**. Digital. Editorial Cubaliteraria, 2015.

_____. Sobre los nerds y otras criaturas mitológicas. Sevilla: Editorial Guantanamera, 2016.

HENRIQUEZ, B. “Solo Marta”. **Por El Atajo**. Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 1991.

HERNÁNDEZ, H. **Mujeres en crisis: Aproximaciones a lo femenino en las narradoras cubanas de los noventa**. La Habana: Ediciones Acuario, 2011.

HERNÁNDEZ, V. “Deja Vu”. **Nova de Cuarzo**. La Habana: Ediciones Extramuros, 1999.

_____. “Semiótica para Lobos”. **Hipernova**. La Habana: Letras Cubanas, 2003.

JIMÉNEZ, Z. “¿Qué es el fantástico femenino?: Nuevo apartado para el género fantástico”. **El Fantástico Femenino en España y América**. Reprint. San Juan: Editorial UPR, 2001.

LARA, R. “Mujer, feminismo y ciencia-ficción”. **Página Abierta**. N. 162, septiembre, 2005. Disponible en: <http://www.pensamientocritico.org/raflar0905.htm>. Accedido en 9 de diciembre, 2013.

LAGE, J. E. “Claudi@”. **Los ojos de fuego verde**. La Habana: Casa Editora Abril, 2003.

LIMA, C; SERRET, A. **Espacio Abierto**. La Habana: Letras Cubanas, 1983.

LIZÁRRAGA, F. **Beatrice**. Premio David de ciencia ficción 1981. La Habana: Ediciones Unión, 1982.

LLANAS, M. E. “La reja”. 1965. **Espacios en la isla**. Colección 50 aniversario del triunfo de la Revolución. La Habana: Letras Cubanas, 2008.

_____. **Casi todo**. La Habana: Ediciones Unión, 2007.

MCALLISTER, R. “Imaginación chamánica en Fábulas de una abuela extraterrestre”. 2004. Disponible en: <http://www.dainachaviano.com/paper.aspx?id=1>. Accedido en 15 de agosto 2014.

MOND, F. **Krónicas Koradianas**. La Habana: Letras Cubanas, 1988.

MOTA, J. E. **Bajo Presión**. La Habana: Editorial Gente Nueva, 2007.

_____. **Algunos recuerdos que valen la pena**. La Habana: Casa Editora Abril, 2009.

MOURDOSH, D. “Muñequita Karla”. Digital. **Revista Korad**. No. 8. Enero-Marzo. 2012.

ORDÁZ, N. D. **Entremundos**. La Habana: Editorial Gente Nueva, 2007.

PÉREZ, J. “Luisa”. **Juegos Planetarios**. Selección y prólogo de Juan Carlos Reloba. La Habana: Gente Nueva, 1983.

PICART, G. **La poza del ángel**. La Habana: Colección Pinos nuevos, Letras Cubanas, 1992.

_____. “Ventana frente al mar”. **Oil on canvas**. La Habana: Letras Cubanas, 2008.

PORBEN, P. P. “Fotonovela, ciencia ficción y Revolución en Los mundos que amo, de Daína Chaviano.” Digital. **Revista Iberoamericana**, Vol. LXXVIII, Núms. 238-239, Enero-Junio 2012.

PORTALES, Y. S. “En busca de Estraven”. **La isla y las estrellas: el ensayo y la crítica de ciencia ficción en Cuba**. Digital. Selección y prólogo de Rinaldo Acosta. Editorial Cubaliteraria, 2015.

ROBLES, L. “Las otras: feminismo, teoría Queer y escritoras de literatura fantástica.” 2008. **Fantástikas**. 28 de octubre de 2008. Disponible en: <http://escritorasfantastikas.blogspot.com>. Accedido en 9 de agosto de 2011.

_____. “Mujeres y ciencia ficción”. 2000. **Fantástikas**. 13 de septiembre de 2008. Disponible en:

<http://escritorasfantastikas.blogspot.com/2008/09/mujeres-y-ciencia-ficcin.html>. Accedido en 9 de agosto de 2011.

ROMÁN, N. V. **Universo de la ciencia ficción cubana**. La Habana: Ediciones Extramuros, 2005.

RUSS, J. **The image of women of Science Fiction**. Reprint. Warner Modular Publications, 1970.

SÁNCHEZ, J. M. “Historia de Gladiadores” y “Ella vendrá de nuevo”. **Timshel**, La Habana: Ediciones Unión, 1989.

_____. “Roles de la mujer en la ciencia ficción”. Reprint. **Galaxia**. N° 11. Madrid: Ediciones Equipo Sirius S.A, 2004.

SERRET, A. “Daína”. **Un día de otro planeta**. La Habana : Letras Cubanas, 1986.

UZIN, M. E. “Murmulllos femeninos en la ciencia-ficción argentina. Problemas de gender y genre.” Reprint. **Revista Iberoamericana**. Vol. LXXVIII, Núms. 238-239, Enero-Junio 2012.

VERA, M. F. **El Mago del futuro**. La Habana: Ediciones Unión, 1989.

VICTORIA, S. **El inicio del cuento**. Santiago de Cuba: Editorial Oriente, 2008.

_____. **Ciudad en Red**. La Habana: Colección Ámbar, Gente Nueva, 2011.

_____. **Abril**. Santa Clara: Ediciones Sed de Belleza, 2014.

_____. “Ellas como ellos y viceversa.” **Disparo en Red**. N° 24. Publicación digital. Agosto, 2006. Disponible en: http://scholarcommons.usf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1196&context=scifistud_pub. Accedido en 10 de septiembre, 2014.

VICENTE, I. “Proyecto de grado”. **Recurso Extremo**. Selección de cuentos del concurso juventud técnica (1985-1986). La Habana: Casa Editora Abril, 1988.

_____. “Tocado femenino”. **Astronomía se escribe con G**. Selección de cuentos del concurso juventud técnica (1987-1988). La Habana: Letras Cubanas, 1989.

TAMAYO, E. **Sospecha de asesinato**. La Habana: Letras Cubanas, 1983.

VILAR, E. “Los mundos que amo”. 2008. **La Voz de Alnader**. Año II N°5. Boletín electrónico, 2008.

_____. **Al límite de los olivos**. La Habana: Ediciones Extramuros, 2009.

_____. **Salomé**. La Habana: Casa Editora Abril, 2013.

_____. “La semilla de Shiram”. **Axis Mundis**. La Habana: Colección Ámbar, Editorial Gente Nueva, 2011.

_____. “El hambre y la bestia”. **Hijos de Korad**. La Habana: Colección Ámbar, Editorial Gente Nueva, 2013.

YAÑEZ, M. **Cubanas a capítulo**. Segunda temporada. La Habana: Letras Cubana, 2012.

_____. “Y entonces la mujer de Lot miró...”. **Estatuas de Sal**: cuentistas cubanas contemporáneas. 1996. Segunda Edición. La Habana: Ediciones Unión, 2008.

YOSS. “Crónicas del mañana”. **Crónicas del mañana**. 50 años de cuentos cubanos de ciencia ficción. La Habana: Letras Cubanas, 2008.

_____. **Se alquila un planeta**. Madrid: Editorial Equipo Sirius, 2001.

_____. **Pluma de León**. La Habana: Letras cubana, 2008.